



Crónica Literaria

En torno a Baldomero Lillo

● El cuento como alerta social

(por Jorge Arturo Flores, especial para "La Prensa")

En Chile han proliferado los textos que apuntan a la realidad social, aunque éstos, muchas veces, han sido confundidos, lamentablemente, como "literatura comprometida" que en otras palabras significa estar del lado de una ideología política.

El lector comprenderá de cual color es la tendencia.

No hay que fijar mucho la vista para lograrlo. Eso permitió que ciertos libros pasaran con rapidez al olvido, otros fueran desdichados y sobrevivió sólo algunos, los que trataban el tema con alguna altura de miras, sin tonos panfletarios ni manos enguadas.

Es decir, sin provocar urticaria en ciertas opiniones.

En el fondo eran trabajos destinados a poner una nota de alerta sobre situaciones que comprometían la dignidad humana, especialmente en el ámbito laboral.

Sobrevivieron, entre otros, los trabajos de Ilcomedes Guzmán, Alberto Romero, Lautaro Anka, Reinaldo Amboy, José Santos González Vera y Baldomero Lillo, que es escritor que hoy nos ocupa.

La constante de sus escritos se manifiesta en él, al contrario de todos

demasiado comprometidos con su raigambre política, ellos exponen. No imponen ni proponen. Muestran una realidad que para muchos estaba oculta o simplemente no querían verla.

LA VISIÓN DE BALDOMERO LILLO

En una época tal vez más rotajada que la actual, Baldomero Lillo tuvo el talento y la visión de mostrar al país una realidad que no había sido suficientemente trabajada: la vida del minero del carbón, específicamente del sur chileno, donde Lillo conoció de cerca las penurias, barbaridades y excesos cometidos por quienes eran dueños de la fuente laboral.

Baldomero Lillo se crió en ese ambiente, supo de primeras aguas, la triste y dura realidad del minero y la trasladó al papel.

Fue un adelantado. Su famoso libro "Sub Terra" fue éxito y agotó tres ediciones. Allí están los cuentos "Compuerta Nº 12" y "El Chisón del Diablo", piezas de antología y lectura obligada (¡menos mal!) en los establecimientos educacionales.

Pero Baldomero Lillo, pese a su vida permanentemente somtida al martirio económico, tuvo la agudeza y el talento de enhebrar relatos con tinte humorístico... ¡Quién pudiera pensarlo, en sus circunstancias!

Así, dio a la luz ese clásico "Inamible", cuento formidable, redondo.

También se cuentan "Casa Mayor" y "Cañuela y Pataca".

EL CUENTO SOCIAL

En sus relatos sobre la vida del minero,

Baldomero Lillo, en cierta forma, alertó al pueblo chileno sobre las penurias que sufrirían sus compatriotas y mostró la ruina moral de los que poseían el poder y el dinero. Hé ahí su visión. Dicen algunos que recargó las tintas sobre los gringos y los capataces. Efectivamente, la re-creación de esos personajes no es precisamente hagiográfica y el lector se enfurece al comprobar cuánta ruina y maldad existía en sus dictámenes. Vistas así las cosas, no es imposible pensar que el lector se alinearía con los más débiles.

Talento, sin duda, del escritor que hacer por vivir la contraposición de valores e ideales de sus personajes.

Hay un cuento, por ejemplo, que trata del caballo que vivió prácticamente toda su vida en las minas. Cuando ya no sirve, lo traen a la superficie. El pobre, ciego, con su cuerpo familiar y cubierto de costras por los golpes, apenas se mueve. Fallece, picado por los tibatanes.

Un cuadro sobrecogedor.

Simbolismo que refleja un ambiente.

Más estremecedora es la vida de los mineros, su melancolía, su permanente pobreza, el horizonte que no se divisa jamás, esos dramáticos fines de mes cuando reciben los escuálidos salarios, agostados por las multas y la pulpería. En realidad, al leer a Baldomero Lillo el lector entiende mejor el comportamiento humano y hasta justifica muchas veces los movimientos sociales que pretendían dignificar la tarea de los débiles. Claro que en estos campos y como la historia lo ha indicado, las ideas eran buenas, pero

muy malos quienes las llevaron a cabo. Los resultados están a la vista: para unos pocos el poder y para el resto -o sea, la mayoría- el esfuerzo, el sacrificio, la medianía.

Es decir, se repite el mismo círculo.

Pero estamos bordeando los límites políticos, situación que nos desagrada, por cuanto siempre serán campos estériles.

El problema social de principios de siglo está muy bien retratado en los cuentos de Baldomero Lillo. Existe allí anticipación y es un muestrario de vivencias, costumbres y realidades imposibles de ocultar al sol.

TRASCENDENCIA DE BALDOMERO LILLO

Lillo fue un adelantado. Lo repetimos. Permite ver, en una época de crecimiento y bonanza económica, que "bajo los mantos de la riqueza minera, se estaba incubando un grave problema social" (Darío Osses, "Ercilla" - 1983). Un problema, por lo demás, que nunca se resolvió. Hoy sabemos en qué han quedado las minas del carbón.

Es toda una historia ligútreo, dura, fría, dolorosa.

Baldomero Lillo hizo del cuento una herramienta eficaz para dar la primera campaña.

Pero no tan sólo eso. También se dio a conocer como un escritor de fuste, con imaginación, buen tratamiento de los temas y del drama, exacto dibujo de sus personajes, clara demostración de perspicacia psicológica, buen ambientador de clima y atmósferas y una propensión al humor que cuesta aceptar, dada la temática principal de su quehacer.-

630053

La Prensa. Curicó 30/12/01

OS

del Centro

ntas:
} Romeral,

iccó,
2
801 Curicó,

Fono 310485
TENOS!



TELÉFONO

En torno a Baldomero Lillo [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En torno a Baldomero Lillo [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile